

Uniwersytet im. Adama Mickiewicza w Poznaniu
Instytut Filologii Romańskiej
Filología Hispánica

Xavier Pascual López
<http://xavierpascuallopez.jimdo.com>

Historia de la lengua española

Tema 5. Fonología diacrónica

- 5.1. La fonología del castellano medieval (hasta s. XV)
- 5.2. Cambios fonético-fonológicos posteriores (a partir del s. XVI)

5.1. La fonología del castellano medieval

5.1.1. El sistema vocálico

- Confluencias vocálicas
 - reducción de los fonemas vocálicos a 5
 - simplificación de los diptongos latinos
- [e] en hiato > [j]
- Síncopa de vocales intertónicas (1ª fase)
- Diptongación de vocales medias tónicas
- Síncopa de vocales intertónicas (2ª fase)
 - Posterior al proceso de lenición
- Apócope de /e/ final (a veces también /o/)
- Inflexión de vocales por efecto de la yod

Vocalismo tónico del latín vulgar

Reducción de un sistema de 10 vocales y 3 diptongos a uno de 7 vocales

Desfonologización de la cantidad vocálica

Monoptongación de los diptongos latinos

Fonologización de las diferencias de timbre

Fonologización del acento de intensidad

El resultado concluye con las vocales medias

Las vocales breves tendían a ser más abiertas que las largas

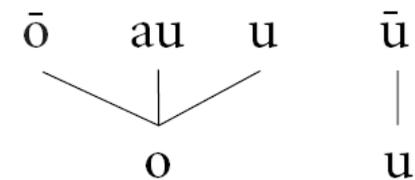
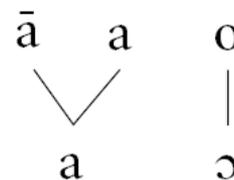
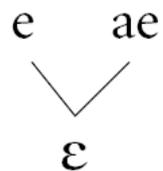
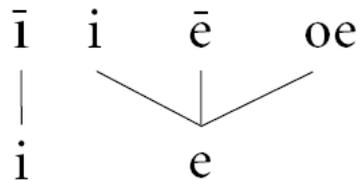
Se distinguen cuatro grados de abertura:
abiertas, semiabiertas, semicerradas, cerradas

Dependía de la cantidad, ahora distingue significados
cécidi ('caí') vs. cecídi ('corté')

Se distingue entre vocales tónicas y átonas

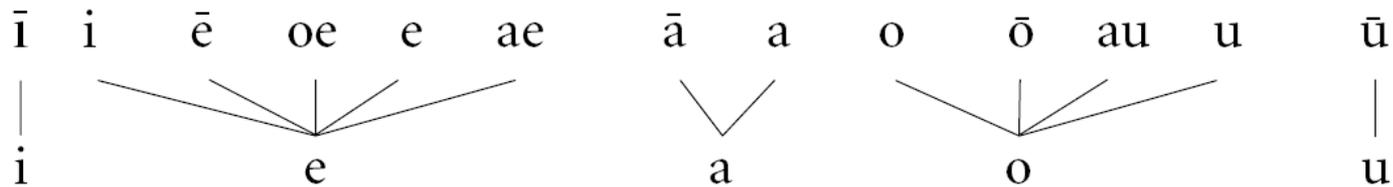
AE y OE en época temprana (s. I)

AU
1º marginal (ss. I-III),
2º masivo (ss. VI-VIII),
3º época romance

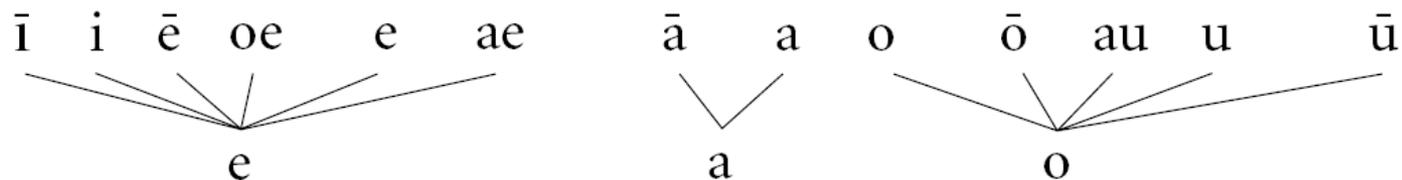


Vocalismo átono

- La fonologización del acento de intensidad hizo que la evolución de las sílabas átonas y tónicas fuera distinta.
- La menor intensidad (mayor brevedad, menor tensión) con que se articulan las átonas permitió mayores grados de confusión y pérdida.
- Las vocales y diptongos latinos en posición átona rápidamente quedaron reducidos a cinco fonemas.



- Las vocales iniciales tienen mayor energía que el resto de las átonas, así que su grado de confusión es menor y se mantienen las cinco vocales.
- Las vocales intertónicas (pre- o postónicas, ni iniciales ni finales), así como después las finales ya en castellano (por motivos morfológicos), presentan una mayor reducción.



Síncopa de vocales intertónicas

Las vocales intertónicas fueron (a excepción de /a/, por su perceptibilidad) las más débiles y las que más tendieron a perderse.

La síncopa atañe a la economía de las palabras y es un fenómeno típico del habla familiar.

En algunos contextos (/r, l, s, n/) ya solían desaparecer en latín vulgar

- *DOMINUS* > *dom'nus* > *dueño*, *AURICULA* > *auric'la* > *oreja*, *SOLITARIU* > *sol'tariu* > *soltero*

Las que sobrevivieron, en su mayoría desaparecieron en español preliterario

- *SEPTIMÁNA* > *settimána* > *set'mána* > *semana*, *MÁNICA* > *mánega* > *mán'ga* > *manga*
- *Pero*: *CÁNTHARU* > *cántaro*, *VÉSPERA* > *víspera*, *MÉRCURIS* > *miércoles*

Las palabras latinas con dos vocales pretónicas distintas de /a/ solían perder la más cercana a la tónica.

- *INGENERÁRE* > *engen'rare* > *engendrar*, *RECUPERARE* > *recoberare* > *recob'rar* > *recobrar*

Apócope de la vocal final

En época de orígenes, /a, o/ eran las vocales más estables (suelen ser morfológicas para indicar género), pero /o/ se perdió en palabras con función adnominal.

- *DOMINU* > *don*, *SANCTU* > *san*, *PRIMARIU* > *primer*, *SECUNDU* > *según*, *TANTU* > *tan*, *MULTU* > *mujto* > *muy*

El fonema /e/ era muy inestable (no es marca morfológica de género) y se generalizó (s. XI) su pérdida tras /n, r, l, s, d, θ/ si no formaban grupos consonánticos.

- *RETE* > *red*, *PANE* > *pan*, *LUCE* > *luz*, *CANTARE* > *cantar*
- Pero: *PATRE* > *padre*, *DIXI* > *dije*, *PECTINE* > *peitine* > *peit'ne* > *peine*, *DUODECI* > *dodece* > *dod'ce* > *doce*

La apócope de /e/ se da desde el s. VI, pero estaba estigmatizada; en el s. XI, por influjo galorrománico, se dignificó y llegó a desaparecer detrás de cualquier consonante, pero luego se restituyó (s. XIV).

- Apócope extrema que no se consolidó: *noch* (< *noche*), *nuef* (< *nueve*), *mont* (< *monte*).

La aparición de yod [j]

La yod [j] es sonido semivocálico o semiconsonántico palatal más cerrado que /i/.

No existía en latín clásico, pero apareció ya en latín vulgar.

- Diptongación de un hiato latino: *VINEA* > *vinja* > *viña*
- Vocalización de una consonante implosiva: *LACTE* > *lajte* > *lejte* > *leche*, *MULTU* > *mujto* > *mucho*
- Metátesis de una vocal: *BASIU* > *bajsu* > *bejso* > *beso*
- Caída de una consonante: *AMAVI* > *amaj* > *amé*

La yod puede afectar a los fonemas con los que entra en contacto

- palatalizar una consonante: [tj] > [tʃ], [gj, dj] > [j], etc.
- cerrar una vocal en un grado (inflexión vocálica), excepto las ya cerradas /i, u/:

/e/ > /i/

/o/ > /u/

/ɛ/ > /e/

/ɔ/ > /o/

/a/ > /ɛ/

5.1.2. El sistema consonántico

Latín clásico	LABIO-					
	BILABIAL	DENTAL	DENTAL	ALVEOLAR	VELAR	GLOTAL
oclusiva sorda	p(p)		t(t)		k(k)	
oclusiva sonora	b		d(d)		g(g)	
fricativa		f(f)		s(s)		h
nasal	m(m)			n(n)		
lateral				l(l)		
vibrante				r(r)		

Español medieval							
	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
oclusiva sorda	p		t			k	
oclusiva sonora	b		d			g	
<i>•desaparición geminadas</i>			ts		tʃ		
<i>•modo art. africado</i>			dz				
<i>•punto art. palatal</i>		f	s		ʃ		h
<i>•fricativas sonoras</i>	β		z		ʒ		
<i>•etc.</i>	m			n	ɲ		
				l	λ		
				r̄			

Cambios consonánticos tempranos

Pérdida de /m/ final (1ª pers., acusativo, etc.)

- AMABAM > amaba
- MENSAM > mensa > mesa
- En monosílabos,
 - se puede perder: IAM > ya
 - se puede mantener como /n/: TAM > tan, CUM > con

Pérdida de /h/ inicial

- HORA > ora ('hora')
- Posteriormente, también se perderá /h/ procedente de /F-/ inicial latina (mantenida ante [r, l, w]: *frío, flor, fuente*: ¿sustrato celta?)
 - FARINA > harina > arina ('harina')

Desvelarización de wau [w] > /β/ o /v/

- VACCA: wakka > βakka > baka ('vaca')

Lenición en posición intervocálica

Motivación

- Las consonantes se realizan más débiles en posición intervocálica que tras consonante o pausa, lo cual generará una serie de cambios fonéticos y fonológicos relacionados entre sí y motivados los unos por los otros.

Consonantes en posición intervocálica

- Consonantes simples
 - sonoras /b/, /d/, /g/ + romance [j]
 - sordas /p/, /t/, /k/, /s/, /f/ + romance [tʃ > ts]
 - líquidas /l/, /r/ y nasales /m/, /n/
- Consonantes geminadas
 - sordas /pp/, /tt/, /kk/, /ss/
 - líquidas /ll/, /rr/ y nasales /mm/, /nn/

Lenición en posición intervocálica

*Quizás motivada por el previo surgimiento de /β/ (< [w])

Desoclusivización de las oclusivas sonoras:

[b] > [β]
[d] > [ð]
[g] > [ɣ]

(Al desaparecer las oclusivas sonoras, las sordas pueden sonorizarse)

Simplificación de las consonantes geminadas:

[pp] > [p]
[tt] > [t]
[kk] > [k]
[ss] > [s]
[mm] > [m]

(La cantidad deja de ser relevante porque las sordas se han hecho sonoras)

Sonorización de las sordas simples:

[p] > [b]
[t] > [d]
[k] > [g]

También:
[s] > [z],
[ts] > [dz],
[f] > [β]

*Posible influencia del sustrato celta: surgió en los romances del noroeste y luego se difundió

*Líquidas y nasales geminadas: salvo [mm] > [m], se tiende a mantener algún tipo de distinción entre fuertes y débiles:
/ll/ > /ʎ/
/nn/ > /ɲ/

Lenición de las oclusivas en posición intervocálica

Contexto	V_V	C_ / #_	V_V	C_ / #_	V_V	
Latín	/tt/	/t/		/d/		
Lenición 1	[t]		[d]		[ð]	
Lenición 2	[t]	[d]	[ð]	∅*		
Contexto	todos		C_ / #_	V_V	V_V	
Español	/t/		/d/			

*[β] tiende a mantenerse, mientras que la tendencia es perder [ð] y [ɣ], que pueden mantenerse en ocasiones, quizás por influencia de la lengua escrita y la tradición latinista (Penny, 1993: 79)

Creación del orden palatal (I)

Palatalización de /t, k; d, g/ ante [j]

- Se produce por coalescencia (fusión) de ambos elementos
- **Yod primera:** [kj, tj] > [tʃ] > [ts] > [ʃ] > [θ])
 - MARTIU > martju > martʃo > martso > marʃo > marθo ('marzo')
 - Lenición intervocálica [ts] > [dz] > [z] (después > [ʃ] > [θ])
 - ERICIU > erikju > eritʃo > eritso > eridzo > erizʃo > eriʃo > eriθo ('erizo')
- **Yod tercera:** [dj, gj] > [jj] > [j] (menos sistemático)
 - RADIARE > radjare > rajjare > rajar ('rayar')
 - FAGEA > fagja > fajja > haja > aja ('haya')

Palatalización de /k, g/ ante /e, i/

- No desaparece la vocal /e, i/
- [k^{e,i}] > [tʃ] > [ts] > [ʃ] > [θ])
 - PACE > patʃe > patse > pats > paʃ > paθ ('paz')
- [g^{e,i}] > [j] > Ø (menos sistemático)
 - GERMANU > jermano > ermano ('hermano')
 - DIGITU > dejido > deido > dedo

Creación del orden palatal (II)

Palatalización de grupos consonánticos interiores con /k/ o /g/

• Yod segunda

- [kl, gl] > [jl] > [ʎ] > [z] > [ʃ] > [x]
 - TEGULA > teg'la > tejla > teʎa > teza > tefa > texa («teja»)
- [gn] > [jn] > [ɲ]
 - COGNATU > kojnatu > kujnato > kujnado > kuɲaðo («cuñado»)

• Yod cuarta

- [ks] > [js] > [ʃ] > [x]
 - DIXI (diksi) > dijse > dife > dixe («dije»)
- [kt] > [jt] > [tʃ]
 - NOCTE > nojte > notʃe («noche»)

Palatalización de /l, n/ ante [j]

• Yod segunda

- [lj] > [ʎ] > [z] > [ʃ] > [x]
 - MULIER > muljer > muʎer > muzer > mufer > muxer («mujer»)
- [nj] > [ɲ]
 - VINEA > winja > βinja > βiɲa > biɲa («viña»)

Tipos de yod (I)

Yod primera (s. I)

- [kj, tj] > [tʃ] > [ts] > [ʃ] > [θ])
- Ante vocal, en Edad Media es sonoro: [dz] (después se ensordece [ts])
- La yod desaparece en el s. IV y no inflexiona ninguna vocal.
- También afecta a las geminadas (/kk, tt/)

Yod segunda (s. III)

- Afecta a /l/: [lj, kl, gl] > [ʎ]
 - Posteriormente se rehíla [ʒ], se ensordece [ʃ] y se velariza [x]
- Afecta a /n/: [nj, gn] > [ɲ]

Tipos de yod (II)

Yod tercera (s. IV)

- Afecta a consonantes oclusivas sonoras /b, d, g, m/ y también [w] > /b/
- Las labiales /b, m/ no suelen sufrir cambios (*lluvia, rubio, vendimia*)
 - Sí palataliza [bj] en el verbo *haber*: HABEAM > abja > ajja > aja ('haya')
- [gj, dj] suelen palatalizar [jj] > [j]
 - Precedido de /e, i/, [j] se asimila y se pierde: PEIORE > pejor > peor
 - Precedido de consonante, [dj] deriva en [ts] > [ʃ] > [θ]): VERECUNDIA > βerekondja > βeregontsa > βergontsa > βergwentsa > βergwenša > berywenθa

Yod cuarta (ss. V-VIII)

- 1) Grupos consonánticos /kt, ks, lt/
 - [kt] > [jt] > [tʃ]: LACTE > leche
 - [ks] > [js] > [ʃ] > [x]: AKSE > eje
 - [ult] > [ujt] > [utʃ]: CULTELLU > cuchillo, MULTU > mucho
- 2) Tras /r, s, p/, la yod sufre metátesis (pasa a antecederlas) y no afecta a las consonantes: KALIDARIA > caldera, BASIU > beso, CAPIAT > quepa
- 3) Después de la síncopa de una consonante, /e, i/ pueden convertirse en yod: CANTAVI > canté, COLLIGO > cojo

Los fonemas laterales (I)

- En latín había dos alófonos laterales:
 - /l/ → [l] (alveolar a inicio de palabra y en las geminadas)
 - /l/ → [ɫ] (velarizada ante consonante y vocales /a, o, u/)
- En latín, la cantidad era pertinente: /l / ~ /ll/.
- La geminada, por cuestiones articulatorias, se pronunciaba palatalizada, rasgo que se fonologizó al desfonologizarse la cantidad.
 - /l/ > /l/
 - /ll/ > /ʎ/
- Existió cierta tendencia a la vocalización de [ɫ] en posición implosiva (no siempre triunfó).
 - SALTU > sawtu > soto
 - MULTU > mujtu > mutʃo ('mucho') (yod 4^a)
- En posición final, la única lateral posible en español será /l/.

Los fonemas laterales (II)

- /ʎ/ tiene distintos orígenes en épocas distintas y soluciones finales distintas.
- /ʎ/ < [-kl-, -gl-, -lj-] se deslateraliza y se rehíla ([ʒ]), para posteriormente ensordecerse ([ʃ]) y velarizarse ([x]).
- /ʎ < [ll]: con la desaparición de la cantidad, las laterales se distinguen mediante la palatalización de la geminada:
 - Es posterior al anterior, por lo cual no se rehíla.
 - Es paralelo a las nasales: /n/ > /n/, /nn/ > /ɲ/
- /ʎ/ < [kl-, pl-, fl-] iniciales
 - Se produce paralelamente al anterior, quizás motivado por él.
- En palabras no patrimoniales:
 - conservación de /kl-, pl-, fl-/: *clave, planicie, flameante*
 - simplificación de /ll/ en cultismos: *VACILLARE* > *vacilar*
 - intento de geminación /ll/ > /ld/ en semicultismos: *CELLA* > *celda*

Otros cambios consonánticos

- Apócope de /t, d, k/ finales
- Asimilación de grupos consonánticos que, previa geminación, acabarán dando lugar a sonidos simples:
 - [ps, pt, mb, mn] > [ss, tt, mm, nn] > [s, t, m, n]
 - [ns] > [s]
- Ajuste de los grupos consonánticos mediante determinados cambios fonéticos
 - epéntesis: HUMERU > omro > ombro
 - disimilación: HOMINE > omne > omre > ombre
 - asimilación: COMITE > comde > conde
 - metátesis: CUMULU > comolo > comlo > colmo
- Prótesis ante grupo consonántico con /s-/ inicial (sp-, st-, sk-, etc.)

5.2. Cambios fonológicos posteriores (a partir del s. XVI)

Vocalismo

- No experimenta cambios
- Se mantiene igual hasta la actualidad, salvo cuestiones dialectales y/o diafásicas (registros)

Consonantismo

- Frente al aumento de fonemas durante la Edad Media, ahora la tendencia es su reducción
- Pérdida del alófono [h]
- Desfonologización de /β/
- Reducción y cambios en el sistema de sibilantes

El alófono [h]

/F-/ inicial latina
había dado dos
soluciones
(alófonos) en el
castellano del
norte:

- [f] delante de /r, e, j,
w/: FORTE > fuerte,
FRONTE > frente,
FESTA > fiesta
- [h] en otros
contextos iniciales:
FIKU > higo, FILIU
> hijo, FARINA >
harina

La norma se
expande con la
expansión
territorial y llega
a afectar el sur,
siendo general en
el s. XVI (pese a
que el mozárabe
mantenía siempre
/f/)

Al introducirse
préstamos del
latín y del
galorromance con
[f] en contextos
de [h], la
distinción peligró
y se fonologizó:
/f/ ~ /h/

En el s. XVI, las
zonas originarias
de aspiración
(Burgos, Palencia,
Madrid) la pierden.

- Toledo
(aspirante) deja
de ser capital y
pasa a serlo
Madrid (con
pérdida de /h/),
con lo que su
norma se difunde.

Se establecen dos
normas:

- **norma
madrileña:** sin
aspiración (norte
y centro de la
península)
- **norma
sevillana:** con
aspiración
(Murcia,
Andalucía,
Extremadura)

El fonema /β/

Procedente de la desvelarización de /w/ latina (s. I) y de la lenición de /p, b/ intervocálicas (ss. II-III)

Español medieval:

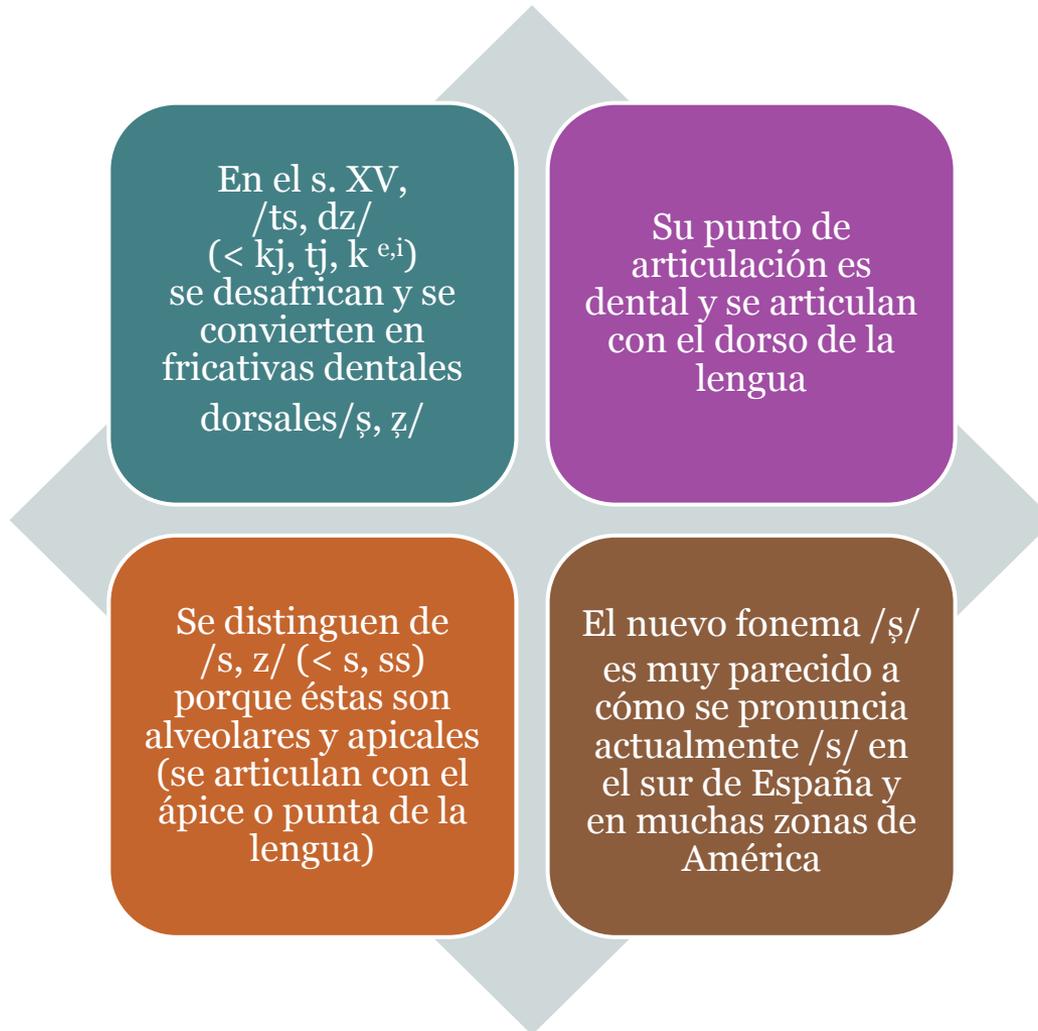
- oposición estable en posición intervocálica entre /b/ y /β/
- oposición neutralizada de ambos fonemas tras pausa y tras consonante

Posible influencia del sustrato vasco (Lapesa, 1980: 39) en la desfonologización de /β/

El fonema /β/ pronto empieza a confundirse con /b/ y a mediados del s. XVI se interpreta como un alófono de /b/ (sin importar su origen), por lo que se desfonologiza:

- [b]: después de pausa o nasal
- [β]: en los otros contextos

Las sibilantes africadas /ts, dz/



Las sibilantes sonoras /z, ʒ, ʒ/

Desde la capital Madrid se difunde el ensordecimiento de las sibilantes sonoras, de modo que se confunden con los correlatos sordos y se desfonologizan

- /s/ ~ /z/ > /s/
- /ʃ/ ~ /ʒ/ > /ʃ/
- /ʒ/ ~ /ʒ/ > /ʒ/

La desonorización parte del norte y se atribuye a una posible influencia del sustrato vasco (que carece de sibilantes sonoras)

También se explica por su escaso rendimiento funcional: la oposición sólo se daba en posición intervocálica y pocas veces distinguía palabras

La sibilante /ʃ/ > /θ/

El nuevo fonema /ʃ/ corría el peligro de confundirse con /s/ apical, puesto que la distancia entre ambos fonemas era escasa.

En Castilla, en los ss. XVI-XVII /ʃ/ sufre un cambio por esfuerzo de diferenciación: enfatizando su dentalidad, adelanta su articulación hasta interdentalizarse en /θ/.

En el sur, /s/ y /ʃ/ se fusionaron en un único fonema /s̺/ (que podía realizarse de distintas maneras: [s̺], [θ]), originando el seseo y el ceceo.

- La norma meridional se extendió a las Canarias y a América
- Penny considera que en el sur (por influjo árabe o mozárabe) nunca existieron fricativas alveolares /s, z/, sino que siempre habían sido dentales y dorsales: al desafricarse /ts, dz/, ambos fonemas confluyeron en /s̺, z̺/

La sibilante /ʃ/ > /x, h/

El sistema de sibilantes del s. XVI contaba con tres fonemas cuya cercanía articulatoria era evidente

• /ʃ/ dental ~ /s/ alveolar ~ /ʃ/ prepalatal

Teoría del proceso de distinción (Penny)

- /ʃ/ adelanta su punto de articulación y se hace interdental/θ/
- /ʃ/ atrasa su punto de articulación hasta convertirse en velar /x/

En el norte no existía ningún sonido similar a /x/, pero en el sur (norma sevillana) se mantenía el faríngeo /h/ (< /F-/), por lo que ésta fue la forma que adoptó /ʃ/

- Ariza considera que /s/ se repartió entre /ʃ/ y /h/:
 - en posición explosiva se confundió con /ʃ/
 - en posición implosiva se confundió con /ʃ/ > /h/ (dando lugar a la aspiración)
- Actualmente, casi se ha perdido /h/ < /F-/ por razones sociolingüísticas (estigmatización)

La norma meridional (sevillana) se extendió por el Atlántico